

**Poemas
de
José Adolfo Campos**

**Recuperados por el
grupo Poesía Colonense
Contemporánea**

Noviembre 2012

CANCION DE INVIERNO

El eco de las campanas,
blanca guirnalda de infancia,
se va ovillando en el alma.

Miedo de las noches negras,
cuando temblaba el sollozo
del viento sobre las ramas
y en el tejado la lluvia
junto a mi sueño lloraba.

Pobre guirnalda ya rota .i
de su ayer no queda nada;
dejad que lllore su pena
como la lluvia lloraba,
bajo los cielos oscuros
sobre la noche y el alma.

Guirnalda, triste guirnalda,
negro tañir de campanas,
viento, lluvia, noche, infancia..
el alma no escucha nada...i

Hasta llegar a tí, mi voz se va alargando
en el arco profundo de la noche,
como una cuerda tensa atada a dos extremos,
en donde el viento envuelve los hilos de su canto,
brunco dos entonces, sobre la misma senda
y una sólo huella dejaban nuestros pasos,
en el andar sin rumbo sobre el polvo
teñido de la sombra de los árboles;
en las heridas blancas de los troncos
había este mismo aroma de la savia,
envuelto en el murmullo innumerable
de las hojas que caen,
brunco dos entonces, y un sólo silencio
callaban nuestras almas, sumergidas
en el reflejo astral de las luciérnagas,
perdidas sobre el lomo de los pastos.
Florecen las horas de la noche
en la cuerda vibrante de mis ansias,
la soledad exprime el mismo aroma
de troncos y de savia,
y se empapa de estrellas y silencio
la inmensidad sin rutas de los pastos.

Va desgarrando la noche
 la cascada de centauros que galopan en el viento,
 Las dormida en el silencio de los montes
 que tiritan,
 donde cuelgan en anillos
 mudos ecos de las voces que dijimos algún día
 cuando estabas a mi lado
 y eran tuyas mis palabras,
 Fiebre azul de las estrellas que se exprimen oscilantes
 en el ámbito infinito,
 donde vibran eslabones del gotear persistente de los grillos,
 como llanto de cristales
 que en las hojas se derraman,
 Horizontes que se pierden en el humo de las quemas,
 mas allá de los mil gritos
 que acochillan las alturas como lanzas,
 La noche blanca se quema
 en la lumbre de la luna que se envuelve al aroma de los cigarras,
 donde cuelgan en anillos,
 mudos ecos de las voces que diremos algún día,
 cuando sueñes a mi lado
 y yo tenga tus palabras.....

Segunda edición, 1934.
Queda de propiedad de
su autor el señor...

A. Machado

no me importa ya nada junto a esta eternidad,
domada ya la fiebre que corría por las venas
de todas las palabras que llevaban mi pena,
rumbando hacia sus ojos desde mi oscuridad.

se han bañado de sombra las pupilas abiertas
de los faros en vela que poblaban mi vida,
y ha caído al silencio, aquella voz transida
que llegaba en la noche implorando a su puerta.

aroma del recuerdo: hidromiel azogado
de esta ánfora infinita sudorosa de iris,
en ella cada hora es el curso de un río
por donde corre inútil la fiebre del pasado.

no me importa ya nada junto a esta eternidad
que ha llegado hasta mí con sus labios de muerte,
y ha bebido la arena de estas playas inertes
que fueron ^{hac} ~~en~~ ~~su~~ tiempo mi febril ansiedad.

quizás ya no la quiere ni nunca vuelva a ella
desde esta paz desnuda que cubre mi camino;
escanciaré recuerdos: como si fuera el vino
del ánfora infinita sudorosa de estrellas,

Oh rosa de los vientos peregrinos,
prisionera girándula de sueños,
Donde ha de terminar tu loco viaje
corola de mil pétalos ?.

Florecerá la voz de la sirena
que te amarre a algun puerto
si ya no hay rocío entre las flores,
ni sol en las palabras
ni amor en las canciones.

Oh rosa de los vientos,
los caminos se cubrieron de cardos
y el tiempo llorará sus estrellas en la espera.

Nadie te llamará, ni las alondras
derramaran cristal en tus mañanas
y seguirá la brújula infinita
desatando en la noche sus senderos.

Oh rosa de los vientos....
Norte, Sur, Este, Oeste.

Alcibiades

Señero de teatro
de el teatro legano
por el que sere el ojo
La abgritud.

CAMPO MOJADO

(Las Canciones del Wampo. - 8)

Llegó despues de la lluvia
bajo los cielos lavados,
alumbrando con sus ojos
la penumbra gris del rancho.
No supe de donde vino
ni que camino la trajo,
surgió tal vez de la bruma
que flotaba sobre el llano.

Todo su cuerpo vibraba
lleno de aromas del campo,
prendía cristales el agua
en su cabello mojado.
Llegó despues de la lluvia,
los pies desnudos y blancos,
cuando la noche encendía
luciérnagas en el cielo,
luciérnagas en el campo.

Llegó despues de la lluvia,
su voz transida de lágrimas
pidiome que la dejara
pasar la noche en el rancho.
Miré su cuerpo aterido,
la triste flor de sus manos;
tenía su voz los cantares
de los caminos del campo.....

Pero al mirarla a los ojos,
fulgor de la noche en llamas,
hallé en su mirada triste
el eco de mi nostalgia.....
y me escapé hacia la noche
empujado por mis ansias....

Oh rosa de los vientos peregrinos,
Sirándula de ensueños prisioneros,
Donde ha de terminar tu loco viaje
Corola de mil sueños ?.-

Florecedá la voz de la sirena
que te amarra a algún puerto,
si ya no hay rocío en tu corola,
ni sol en las palabras,
ni amor en las canciones.-

Oh rosa de los vientos, dos caminos
se cubrieron de pétalos y el Tiempo
llorará sus estrellas en la espera.-

Nadie te llorará, ni las alendras
derramarán cristal en tus mamparas
y seguirá la brújula infinita
desatando en la noche tus senderos.

Norte, Sur, Este, Oeste,
viajero de la noche sin ensueños.